

# LA GACETA DE LA SEDE DE BILBAO DE LA ELP. n<sup>o</sup> 2



Bilbao 15 de marzo de 2015

Pablo Picasso. Autorretrato

---



---

## CAMBIO DE LOCAL

Queridos colegas, durante estos dos últimos meses Olga Álvarez, Nati Rueda y Susana Viar, con la colaboración de Esther González, han realizado una prospección, una búsqueda de un nuevo local, que nos permitiera acomodar la biblioteca, desarrollar nuestras actividades, que fuera al mismo tiempo céntrico y más barato que

el actual. Finalmente lo hemos encontrado en la calle Lutzana, 4, 3 izda. Y así durante la última semana de marzo, antes de las vacaciones de pascua, realizaremos la mudanza desde nuestro ya viejo local de Berastegi, en el que hemos estado durante una década, a la que será nuestra nueva sede en la calle Lutzana.

\*

El primer fin de semana de marzo aprovechando la Conversación Clínica del Instituto, animada por Jacques Alain Miller, el presidente de la ELP, Santiago Castellanos convocó el Directorio Ampliado de la Escuela, al que fuimos en esta ocasión invitados los secretarios de sede.

En ella se nos informó del desarrollo del Colegio del pase celebrado el día anterior. Un amplio informe de este debate, será publicado próximamente por las listas de la ELP, junto con el informe del cartel CD8, que fue la base de la discusión del Colegio.

Se nos transmitió la decisión del Consejo de convocar en la segunda quincena de septiembre un encuentro bajo el título: “*Conversación de Escuela, la experiencia del pase y su enseñanza*”, que tendrá como

objetivo trasladar este debate al conjunto de la ELP<sup>1</sup>.

Finalmente se informó de los preparativos de organización de las próximas Jornadas de la ELP y de la orientación para el desarrollo de las diferentes actividades a sostener en las sedes y comunidades de la Escuela durante el año 2015. En su orientación con la ELP (“Crisis”), la Eurofederación (PIPOL “Victima”), y la Asociación Mundial de Psicoanálisis (X Congreso en Rio de Janeiro).

Que son los vectores que hemos tomado para la configuración de las actividades en la Sede de Bilbao. Y de las que en este número de *La Gaceta*, podrás, lector informarte de la progresiva puesta en marcha de las mismas.

Félix Rueda

Secretario de la Sede de Bilbao de la ELP.

\*

---

<sup>1</sup>elp.org.es/wp-content/uploads/2012/10/COMUNICADO-DEL-PRESIDENTE-10-03-2015.pdf

---



---

## “HACIA LAS XIV JORNADAS DE LA ELP”

### “CRISIS”

La comisión encargada de animar el Espacio hacia las Jornadas de la Escuela, debatió sobre la conveniencia de, no solo realizar una aproximación al tema de las Jornadas invitando a colegas a presentar trabajos individuales, lo cual es por supuesto una vía posible, sino que también deseaba realizar, y posibilitar al mismo tiempo un trabajo de intensión. De este modo la propia comisión se constituye como un cartel extenso y express animando a otros a hacerlo.

Como primer producto contamos con tres textos (de JA Miller, M. Bassols y G. Caroz) que la comisión ha rastreado y uno de ellos traducido por Itziar Otalora, que pueden servir de base para la orientación del trabajo y que *La Gaceta* anexa al final de este número.

La comisión decidió realizar dos mini-ciclos dedicados uno a la "*Crisis en los discursos*" que tendrá lugar los días 7 de mayo y 4 de junio y un segundo mini-ciclo dedicado a los "*Momentos de*

*crisis en análisis*”, a celebrar el 17 de septiembre y 22 de octubre.

(Esther González, Pía Nebreda, Luisfer Orueta, Itziar Otalora y Félix Rueda)

---



---

## HACIA PIPOL 7: “¡VICTIMA!”



Estimados miembros y socios de la Sede de Bilbao:

Como ya sabéis el Espacio Clínico se ha orientado, por indicación del Secretario de la Sede, hacia el tema del próximo Congreso de la Euro Federación de psicoanálisis que se celebrará en Bruselas los días 4 y 5 de Julio de 2015, que hace el número 7 de PIPOL.

Dado el interés y la importancia del mismo os invitamos a participar en las reuniones programadas bien con un comentario de la bibliografía, bien

con un pequeño texto o con una viñeta clínica. Para ello podéis poner en contacto con nosotros.

Os adjuntamos una relación de las referencias bibliográficas<sup>2</sup>. Os esperamos.

Un cordial saludo

Elena Usobiaga y José Ignacio Ibáñez

---



---

## LAS NOCHES DE LA AMP

El Espacio Noches de la AMP, orientado hacia el X Congreso de la AMP en Rio de Janeiro, se ha organizado siguiendo la propuesta que fue realizada por Luis Alba, en las Reuniones Institucionales de que cada uno de los miembros de la Sede de Bilbao, o de los socios, tomara un tema o una frase de la conferencia de Jacques-Alain Miller, “*El inconsciente y el cuerpo hablante*”<sup>3</sup>, como sujeto temático y la desarrollara en una de las noches de la AMP previstas en la Sede.

---

<sup>2</sup> Ver Bibliografía PIPOL 7 en anexos y PIPOL NEWS en <http://www.pipolnews.eu/es>

<sup>3</sup>

<http://www.wapol.org/es/articulos/Template.asp?intTipoPagina=4&intPublicacion=13&intEdicion=9&intIdiomaPublicacion=1&intArticulo=2745&intIdiomaArticulo=1>

Estas es la Selección que Luis Alba ha realizado para nosotros. Os animamos a que cada uno de vosotros escoja una frase como sujeto temático, u otra de su elección, para trabajar en este espacio que se tendrá lugar en las siguientes fechas: *14 de mayo, 18 de Junio, 24 de Septiembre, 5 de Noviembre y 21 de Enero.*

Luis Alba, Félix Rueda y Juan Jesús Ugarte.



1.- El cuerpo cambiaba de registro como *cuerpo hablante*. ¿Qué es el cuerpo hablante? *Ah, es un misterio* [5] Lacan J., *El Seminario*, libro XX, *Aun, op. cit.*, pág. 158.

2.- En el texto “Joyce el Síntoma”[12], donde propone el neologismo que les decía, del que profetiza que remplazará a la palabra freudiana *inconsciente*, el *parlêtre*.

3.- Esta metáfora, la sustitución del *parlêtre* lacaniano por el inconsciente freudiano, fija un destello.

4.- Analizar al *parlêtre* ya no es lo mismo que analizar el inconsciente en el sentido de Freud, ni siquiera como el inconsciente estructurado como un lenguaje.

5.- El *sinthome* de un *parlêtre* es un acontecimiento de cuerpo, una emergencia de goce

6.- El cuerpo en cuestión, por otra parte, nadie dice que sea el de uno.

7.- Del inconsciente al *parlêtre*, la metáfora nos da el envoltorio formal del acontecimiento de cuerpo.

8.- La palabra que pongo junto a *sinthome* es la palabra *escabeau*, que tomo de “Joyce el Síntoma”

9.- El *escabel* es un concepto transversal. Traduce de un modo ilustrativo la sublimación freudiana, pero en su cruce con el narcisismo

10.- El *escabel* es la sublimación, pero como fundada en el *yo no pienso* primero del *parlêtre*. ¿Qué es este *yo no pienso*? Es la negación del inconsciente mediante la cual el *parlêtre* se siente amo de su ser. Y a esto, con su *escabel*, le añade que se cree un amo bello.

11.- Qué es lo que fomenta el *escabel*? Es el *parlêtre* en su faz de goce de la palabra. Es este goce de la palabra el que da a luz los grandes ideales del Bien, de lo Verdadero y de lo Bello. El *escabel* está del lado del goce de la palabra que incluye el sentido.

12.- El *sinthome*, por el contrario, como síntoma del *parlêtre*, por su parte, resulta del cuerpo del *parlêtre*. El síntoma surge de la marca que excava la palabra cuando adquiere el giro del decir y se hace acontecimiento en el cuerpo. el goce propio del *sinthome* excluye el sentido.

13.- Hacer el pase es jugar con el síntoma, limpiado de este modo, para hacerse con él un *escabel*, con los aplausos del grupo analítico. Por decirlo en términos freudianos, es evidentemente un hecho de sublimación y los aplausos no son en absoluto accesorios. El momento en que la asistencia está satisfecha, eso forma parte del pase. Se puede decir incluso que es ahí donde culmina el pase.

14.- El acontecimiento de pase es el decir de uno solo, Analista de la Escuela, cuando pone en orden su experiencia, cuando la interpreta en beneficio de cualquiera.

15.- Un decir es un modo de la palabra que se distingue por constituir un acontecimiento.

16.- El ser en cuestión no precede a la palabra. Por el contrario, es la palabra la que le otorga el ser a ese animal por un efecto *a posteriori*, y entonces su cuerpo se separa de este ser para pasar al registro del tener. El cuerpo, *el parlêtre no lo es, lo tiene*.

17.- El concepto del cuerpo hablante, por el contrario, está en la juntura del Ello y el inconsciente. Lacan recuerda que las cadenas significantes que desciframos a la freudiana están conectadas al cuerpo y que están hechas de substancia gozante.

18.- Es *del* cuerpo de donde son tomados los objetos *a*; *en* el cuerpo es donde se extrae el goce para el que trabaja el inconsciente.

19.- Los *parlêtres* están condenados a la debilidad mental por lo mental mismo, precisamente por lo imaginario como imaginario de cuerpo e imaginario de sentido. Lo simbólico imprime en el cuerpo imaginario representaciones semánticas con las que el cuerpo hablante teje y desteje. Por eso su debilidad consagra al cuerpo hablante como tal al delirio.

20.- Ser incauto de un real – lo que yo alabo – es la única lucidez que le está abierta al cuerpo hablante para orientarse. Debilidad – delirio – embaucamiento, tal es la trilogía de hierro que repercute el nudo de lo imaginario, de lo simbólico y de lo real.

21.- Analizar al *parlêtre* exige jugar una partida entre delirio, debilidad y embaucamiento. Es dirigir un delirio de tal modo que su debilidad ceda al embaucamiento de lo real.

22.- En el lugar de la represión, el análisis del *parlêtre* instala la verdad mentirosa, que resulta de lo que Freud reconoció como la represión originaria. Y esto significa que la

verdad es intrínsecamente de la misma esencia que la mentira. El *proton pseudos* es también la falsificación final. Lo que no miente es el goce, el o los goces del cuerpo hablante.

23.- La interpretación no es un fragmento de construcción que apunta a un elemento aislado de la represión, como pretendía Freud. No es la elucubración de un saber. Tampoco es un efecto de verdad absorbido enseguida por la sucesión de las mentiras. La interpretación es un decir que apunta al cuerpo hablante, y para producir un acontecimiento, para *pasar a las tripas*, decía Lacan.

24.- Cuando se analiza el *parlêtre*, el cuerpo hablante, el sentido de la interpretación es el goce. Este desplazamiento de la verdad al goce da la medida de aquello en lo que se convierte la práctica analítica en la era del *parlêtre*.

---



---

## COMISION DE BIBLIOTECA

El día 24 de abril, comenzará su andadura la nueva Comisión de la BOL y como la ocasión lo merece iniciamos el trabajo con la presentación del Seminario 6 de Jacques Lacan: “*El deseo y su interpretación*”.

Nuestros colegas Begoña Isasi e Iñaki Viar, serán los encargados de trasmitirnos la lectura que realizarán del Seminario. Nos parece una estupenda ocasión hacer coincidir el inicio de nuestro trabajo con la presentación del texto lacaniano.

Seguimos así la orientación que anima al Campo Freudiano para nuestras bibliotecas, continuar las enseñanzas de Lacan con la actualización de su trabajo realizado por Miller.

Asistimos, en este Seminario, a la construcción del grafo del deseo, que presentifica y da asiento a las relaciones de la palabra y el lenguaje, a los efectos de la interpretación, a las formaciones del inconsciente, al objeto, a la pulsión, a la demanda y al fantasma. Grafo que es una referencia insoslayable en la enseñanza de J. Lacan.

Estamos, así, ante un Seminario de una gran riqueza que nos permite abordar numerosos puntos de la clínica psicoanalítica y del inconsciente en tanto que intérprete del deseo.

Por otro lado, su actualidad, se debe, a que como dice Jacques Alain Miller en la contratapa, en él Lacan remodela el Edipo freudiano, y destaca, elogiándola, en el apartado de la perversión, la rebelión contra las identificaciones que aseguran la conservación de la rutina social, anunciando, “la remodelación de los conformismos antes instaurados, e incluso su estallido”. Es una lectura, imprescindible para nosotros.

¡¡¡¡¡ Os esperamos!!!!!!

Por la Comisión de Biblioteca  
*Cristina Califano y Mónica Marín*

24 de abril a las 19,45 hs

\*

Dentro de las actividades de la Biblioteca, prosigue el *Cursus* dedicado al curso de JA Miller: “*El ultimísimo Lacan*”, que anima Iñaki Viar. Próxima cita 9 abril.

\*

---



---

... ¿y por qué no un cartel?

*Julio González*

En su Acto de fundación Lacan constituye al cartel como órgano de base de la Escuela, destinado a realizar el trabajo de la misma. Ideado como un pequeño grupo, su operatividad es la de reducir los efectos de grupo, especialmente los sugestión e identificación. El cartel agujerea la incidencia en la vida grupal de las suficiencias y de las jerarquías.

Podemos preguntarnos si hoy en día tales efectos de grupo tienen las mismas características que en el momento de fundación de la escuela de Lacan, si hay algo que esté sujeto, o no, a la subjetividad de la época.

Solemos argumentar que vivimos en un tiempo en el que asistimos a la caída de la función paterna en tanto que función de excepción, caída que lleva aparejada una endeblez del lazo social, una fragmentación del Ideal y una diversidad de las identificaciones imaginarias y simbólicas. El reverso de esta ausencia del lugar de excepción es una diversidad de identificaciones que lleva a la segregación. No se trata más de la lógica del *para-todos*, pero tampoco la del *no-todo*, sino del *solo con algunos* “con quienes me identifico. Cada uno queda con su fragmento de goce, en una diversidad que no incluye a los otros y que empuja a la exacerbación de la segregación”<sup>4</sup>.

Seguramente nuestra comunidad de trabajo no es ajena a esta lógica. El cartel es el instrumento que nos permite operar en su contra, en la medida en que sostiene una lógica colectiva que no aspira a un todo, y que reconduce a cada uno a su propio rasgo, rasgo que no identifica un goce sino que bordea un agujero: el no-saber de la pregunta de cada uno. El cartel

permite hacer lazo, nudo, a partir del trabajo de cada uno en torno del agujero del no-saber; su limitación temporal ayuda a separarse contraviniendo la tendencia a constituir grupo.

Digamos, que el trabajo en cartel transmite a la Escuela, el gusto por trabajar con otros. Su desafío es el de “cómo hacer lazo con ‘algunos otros’, con los que sólo se tiene en común un agujero en el saber, un ‘no hay’, y un rasgo, un nombre singular del que servirse para eso”<sup>5</sup>.

En estos momentos nos encontramos en la situación de “preparar en la prisa un acontecimiento”<sup>6</sup>, a saber, en el momento de preparar nuestras próximas jornadas, el encuentro PIPOL, y el congreso de la AMP. ¿Por qué no introducir el trabajo del cartel en nuestras actividades?, es el momento de poder constituir algunos carteles-express que trabajen de cara a participar en los espacios de la sede organizados en torno a estos acontecimientos. No tienen porque durar dos años, su composición puede ser variada,

<sup>4</sup> Silvia Elena Tendlarz, “Lo patológico de la identificación” en [http://www.eol.org.ar/template.asp?Sec=jornadas&SubSec=jornadas\\_eol&File=jornadas\\_eol/015/apertura/tendlarz.html](http://www.eol.org.ar/template.asp?Sec=jornadas&SubSec=jornadas_eol&File=jornadas_eol/015/apertura/tendlarz.html)

<sup>5</sup> Mónica Boada, “Algunos otros” en <http://cuatromasuno.eol.org.ar/Ediciones/005/template.asp?Productos/Algunos-otros.html>

<sup>6</sup> Frank Roller, “La contraseña: cartel” en <http://cuatromasuno.eol.org.ar/Ediciones/005/template.asp?El-Cartel-en-el-mundo/La-contrasena-cartel.html>

simplemente basta que algunos pocos enlacen en torno al no-saber, con su transferencia a los textos, y que gracias al más-uno trasmitan al resto de participantes en los espacios de la sede su producto extraído *junto a otros*.

tema, y hacer un trabajo sostenido en la transferencia de trabajo.

Primera convocatoria: Día 16 de abril, a las 20 horas.

---



---

## ESPACIO FINAL DE ANALISIS Y PASE

*Felicidad Hernández y Begoña Isasi.*

*"El discurso analítico no puede sostenerse con uno solo"* (Lacan en *Televisión*, pág. 557 de los *Otros Escritos*).

Pero ¿cómo puede transformarse la experiencia subjetiva más singular de un análisis, la satisfacción por el encuentro con un deseo inédito sin Otro, del que testimonian los AE, en un saber elaborado que cumpla la función de transmisión del psicoanálisis y sostenga el discurso analítico?

¿Qué deseo impulsa a someterse a la prueba de verificación por parte del Otro de la Escuela?

El *Espacio Final de Análisis y Pase* propone reunirnos en torno a un cártel ampliado en el que cada uno de los que deseen participar pueda aportar su pregunta en torno al

---



---

## ANEXOS

---



---

### BIBLIOGRAFIA HACIA PIPOL ¡VICTIMA!

- Aristóteles. *Poética* Capítulo VI.
- Bassols, M. "Victimología" en News Pipol n°1.
- Bauman, Z. "Modernidad y Holocausto", ediciones Sequitur, Madrid 2011.
- Brignoni, S. y Esebbag, G. "Del 'menor' maltratado a la producción de un sujeto"
- Briole, G. "Panorama de la guerre" en *La Cause freudienne* vol 75. en *Freudiana* 36, Barcelona.
- Bruckner, Pascal. "La tentación de la inocencia". Anagrama.
- Eliacheff, C. *Del niño rey al niño víctima*. Ed. Nueva visión, Buenos Aires.
- Freud. S. "La pulsión y sus destinos" (1915).
- Freud. S. "El problema económico del masoquismo".
- Gallo, Héctor. *Entre la confrontación y el goce de acosar*. Consultable en [http://www.jornadasnel.com/template.php?file=Hacia-las-VIII-Jornadas-de-la-NEL/I\\_D2\\_Entre-la-confrontacion-y-el-goce-de-acosar.html](http://www.jornadasnel.com/template.php?file=Hacia-las-VIII-Jornadas-de-la-NEL/I_D2_Entre-la-confrontacion-y-el-goce-de-acosar.html)
- Goldenberg, Mario (coord.) (2001). *Violencia en las escuelas*. BBAA: Grama.
- Lacan, J. "Kant con Sade" en *Escritos*.
- Lacan, J. *Seminario 6 "El deseo y su interpretación"* Capítulo XIII: El acto imposible, ap. 3.
- Lacan, J. "Subversión del sujeto" en *Escritos* ("el narcisismo supremo de la causa perdida").
- Laurent, É. (2014). "La crisis post-DSM y el psicoanálisis". *LATIGO (The Lacanian Transatlántica de Investigación)*. Consultable en: <http://www.latigolacanian.com/textos.html>.
- Laurent, É. "El sujeto de la ciencia y la distinción femenina" en *Letras Lacanianas* n°8 (*La cause du désir* n°84).
- Laurent, É. *Occupy Terror: Las plazas y el agujero*. Consultable en <http://www.blogelp.com/index.php>.
- *La cause freudienne* n° 43 "La verité: du témoignage de Primo Levi à la psychanalyse". Yves Vanderveken.
- Miller, J.-A. *Donc* capítulo VI "La estructura general del desconocimiento", pp. 117-120.
- Miller, J.-A. *El banquete de los analistas* Capítulos IV y V.
- Miller, J.-A. *El partenaire-sintoma Curso de orientación lacaniana*. Paidós, Buenos Aires 2008, p. 139.
- Oates, Joyce Carol. "La novia del instituto" en *Infiel*.
- Oliveira Fernández, María Cristina Maía de. "Programa Sentinela: de víctima a una posible subjetividad. El tratamiento de la palabra" en revista *L'Interrogant* 8 <http://www.revistainterrogant.org/>
- Puig, M. "Una como las demás" en *Freudiana*.
- Sauvagnat, François. "El precio de una errancia" en *L'Interrogant* n° 5. Fundació Nou Barris per a la Salut Mental. Barcelona, 2004, p. 24.
- Ubieto, José R. "Bullying: de la víctima al sujeto" en *Freudiana* n° 47, Barcelona, 2006, pp. 39-47.
- Ubieto, José R. (2014). *TDAH. Hablar con el cuerpo*. Barcelona: EdiUoc.

## TEXTOS “CRISIS”

Miller, J-A. *La crisis financiera*

Caroz, G. *Momentos de crisis*

Bassols, M. *Crisis y estafa del goce*

### LA CRISIS FINANCIERA \*

*Jacques-Alain Miller*

**Marianne:** Como lo recuerda la etimología, existen afinidades entre la palabra crisis y la palabra crítica. La crisis llama al juicio, pero es sobre todo un punto de báscula, un poco como la enfermedad que puede conducir a la muerte o a la cura. Para el psicoanalista, ¿qué significa ante todo esta palabra crisis?

**Jacques-Alain Miller:** El psicoanalista es amigo de la crisis. Entrar en análisis constituye siempre para el sujeto un momento crítico, que responde a una crisis, o revela una. Sólo que una vez comenzado el análisis es un trabajo: ¡Basta de crisis! ¿Las crisis de lágrimas? Esperamos que pasen. ¿Las crisis de angustia, incluso de pánico? se las desactiva. ¿Las crisis de locura? Evitamos desencadenarlas... En otro sentido, cada sesión es como una pequeña crisis, que conoce paroxismo y

resolución. En breve, hay crisis, en el sentido psicoanalítico cuando el discurso, las palabras, las cifras, los ritos, la rutina, todo el aparato simbólico, se demuestra súbitamente impotente para temperar un real que hace a su antojo. Una crisis es lo real desencadenado, imposible de dominar. El equivalente, en la civilización de esos huracanes por medio de los cuales, periódicamente la naturaleza viene a recordarle a la especie humana su precariedad, su profunda debilidad

**Marianne:** ¿Cómo interpreta usted el miedo de perder su dinero? Mantener su dinero, ¿tiene el mismo sentido para un pequeño ahorrista y para un millonario?

**Jacques-Alain Miller:** Me ocurrió hace tiempo recibir durante algunas semanas un paciente que era millonario, un poco maníaco, y que me anunciaba regularmente riendo que había ganado o perdido un millón de dólares esa misma mañana especulando con su dinero. El precio de la sesión era para él una suerte de propina, no existía, terminó arruinado. Hay otro tipo de ricos, ahorristas, incluso avaros y más prudentes. Pero si usted es verdaderamente rico, usted es más bien

inanalizable, puesto que no está en condiciones de pagar, de ceder algo significativo: el análisis le resbala como el agua. ¿El “pequeño ahorrista”?, ahorrar, acumular, es sacrificar el deseo, o al menos aplazarlo. El *cofre de Harpagon*, es el ahorro-goce, el goce congelado. El dinero, es un significante sin significación que mata todas las significaciones. Cuando uno se dedica al dinero, la verdad pierde todo sentido, no se ve allí más que un engañoso.

**Marianne:** El afán de lucro, la voluntad de amasar sumas tales que se vuelven irreales, ¿tiene que ver, según usted, con la angustia de muerte?

**Jacques-Alain Miller:** Sí, el empuje al ahorro especula abiertamente con la muerte, el miedo a las enfermedades, el deseo de perpetuarse en su descendencia. Pero también existe el empuje al crédito, al consumo inmediato, al gasto desenfrenado. Y en tercer lugar, está el dinero por el dinero, el puro placer de poseer, el empuje al más. Muerte, goce y repetición, son las tres caras de una pirámide cuya base está dada por la naturaleza inconciente del dinero: este es del orden del objeto anal. ¿Qué es lo que percibimos en este momento de

verdad que constituye una crisis financiera? Que todo eso no vale nada, -que el dinero, es mierda, ¡vamos! Esto es lo real que desconcierta a todos los discursos. Se llama a esto, amablemente, “los activos tóxicos”... Benedicto XVI, siempre vivaz, no tardó en explotar la crisis financiera: ¡eso prueba bien -dice-, que todo es vanidad y que sólo la palabra de Dios se sostiene!

**Marianne:** Esta crisis comporta una fuerte dimensión psicológica. ¿Qué es lo que según usted, explica estos movimientos de pánico, que se verifican en particular con las sacudidas de los mercados bursátiles? ¿Qué es lo que los desencadena, y cómo pueden ser apaciguados?

**Jacques-Alain Miller:** El significante monetario es un semblante que descansa en convenciones sociales. El universo financiero es una arquitectura de ficciones; el pilar es lo que Lacan llamaba un “sujeto supuesto saber”, saber el porqué y el cómo. ¿Quién juega este papel? El concierto de las autoridades, de allí a veces de desprende una voz, Alan Greenspan, por ejemplo, en su época. Sobre ello se fundan anticipaciones, y anticipaciones de anticipaciones de los operadores.

Todo este conjunto de ficción e hiper reflexivo se sostiene por “la confianza”, es decir, por la transferencia con el sujeto supuesto saber. Si este se hunde, hay crisis, debacle de los fundamentos, lo que arrastra lógicamente efectos de pánico. Ahora, el sujeto supuesto saber financiero estaba ya muy deteriorado, porque habían desregulado a todo vapor. Y lo hicieron porque los financistas creyeron con su delirio de infatuación poder prescindir de la función de sujeto supuesto saber. Eso era creer en Papá Noel. Primer tiempo: los activos inmobiliarios se vuelven deshechos. Tiempo 2: poco a poco la mierda invade todo. Tiempo 3: gigantesca transferencia negativa hacia las autoridades, el electrochoque del plan Paulson fracasa. No, la crisis durará hasta tanto se haya reconstituido un sujeto supuesto saber. Esto ocurrirá en su momento con un nuevo Bretton Woods, un concilio encargado de decir lo verdadero sobre lo verdadero.

\* *Publicado en El semanario Marianne.*

\*\*

## MOMENTOS DE CRISIS

*Gil Caroz*

Una hipótesis: el florilegio de los grupos psicoanalíticos que constituye la NLS posee un saber sobre “la crisis” que sería interesante poner en evidencia. Considerando la crisis como uno de los significantes-amos de nuestro tiempo, y en tanto tal una manera de nombrar un real, la panoplia de países que cubre nuestra Escuela nos puede enseñar sobre una serie de modos de relación con lo real. Entre Israel, país sin cesar en crisis, y Suiza que parece evitar cualquier crisis, Grecia e Irlanda son los signos de la crisis económica en Europa; Gran Bretaña y Canadá son los precursores de la crisis del cientifismo y la tecnología, Bélgica es el lugar de una crisis lingüística, Ucrania está escandida por crisis de un Estado que está luchando para imponerse como tal, etc...

El significante “crisis” remite etimológicamente a un momento crítico donde las cosas basculan, así como a un juicio en torno a una decisión que hay que tomar. Este significante ha sido adoptado por la medicina desde el tiempo de Hipócrates para designar una fase de la enfermedad donde los síntomas se manifiestan de una

manera violenta. Más tarde, el término “crisis” ha encontrado naturalmente su lugar en la psiquiatría y se ha infiltrado con facilidad en las dimensiones del Otro que llamamos la política, lo social, la economía, la historia y la moral. Hoy día este significante forma parte de la lengua común.

### *La crisis y el tiempo*

La crisis tiene una relación con el tiempo. Hanna Arendt habla de la crisis como el punto de encuentro conflictivo entre el pasado y el futuro<sup>i</sup>. Este punto no es el presente. Hay que entenderlo más bien como una brecha en el tiempo que surge cuando la tradición que enmarcaba hasta entonces lo real se desvanece, y las nuevas coordenadas simbólicas por venir no se conocen aún. El sujeto tiene entonces que jugar su partida frente a lo real que se precipita en el interior de este vacío creado en el intervalo entre dos sistemas simbólicos.

Pero crisis no es un concepto psicoanalítico. Tenemos entonces delimitar el uso que hacemos de él, preservando la libertad de captar todas las maneras en las que este significante aparece en la cultura. Encontraremos nuestro primer punto de apoyo en una definición de Jacques-Alain Miller

dada en una entrevista en el 2008 a la revista *Marianne* sobre la crisis económica. “Hay crisis en el sentido psicoanalítico cuando el discurso, las palabras, las cifras, los ritos, la rutina, todo el aparato simbólico, se revelan impotentes para atemperar un real que hace su propio camino. Una crisis es lo real desencadenado, imposible de dominar. Lo equivalente, en la civilización, de esos huracanes con los que la naturaleza recuerda periódicamente a la especie humana su precariedad, su debilidad fundamental<sup>ii</sup>”. En el mismo sentido, en su “Introducción a la erótica del tiempo”, Jacques-Alain Miller cita la propuesta de Deleuze según la cual “el tiempo pone en crisis a la verdad<sup>iii</sup>”. Dicho de otro modo, la verdad no es eterna, se evapora con el tiempo. En eso, se distingue de lo real sin ley que no obedece a nada, tampoco al tiempo. Que el tiempo pone en crisis a la verdad quiere decir que ésta vacila en un momento dado cuando es capturada por un real que no puede ni tratar ni dominar. La crisis aparece entonces como un momento de ruptura en la línea del tiempo, un acontecimiento que saca al sujeto de su rutina y le conmina a elaborar una nueva relación con lo real. Esta relación de la crisis con el tiempo es lo que

nos hace hablar de “*momentos de crisis*”.

### *La hiper-crisis*

La crisis que se presenta así como corte en la línea del tiempo, pertenece al tiempo del Edipo. Después del Edipo este simple modelo dialéctico entre rutina y acontecimiento, que hace crisis, ya no nos es suficiente para leer el fenómeno. Así, los sociólogos han abandonado la nominación “postmodernismo” en provecho de la hipermodernidad<sup>iv</sup>. En efecto, el postmodernismo se limita a describir las primeras desilusiones relativas al progreso y al humanismo de las Luces, que siguieron a la segunda guerra mundial. Pero para describir la modificación cualitativa del hombre en el curso de los tres últimos decenios, fue necesario añadir el prefijo “hiper” a la palabra “modernidad”. Este transmite mejor la noción de exceso, de exacerbación y de carrera sin medida que caracteriza la era del ascenso al zénit del objeto *a* como efecto del discurso capitalista.

¿Qué quiere decir esto? La precipitación de acontecimientos no se limita a una simple aceleración sobre la línea del tiempo. Las tecnologías punta

producen una suerte de contracción del tiempo y del espacio. Con simples medios como *Skype* o *Facebook* se abolen las distancias y la duración se reduce a la inmediatez. Apenas aparece un acontecimiento, el siguiente muestra ya su cara. El paradigma *rutina-crisis-rutina* ha sido reemplazado por la serie *crisis-crisis-crisis...* que tiende al infinito. El paso entre el instante de ver y el momento de concluir es a menudo inmediato, cortocircuitando el tiempo para comprender.

En estas condiciones, el mundo ya no sigue la tesis de Hanna Arendt. No se trata ya de un conflicto entre el pasado y el futuro, del que el sujeto padece las presiones. La línea del tiempo es capturada sin cesar por un real en una sucesión de momentos de crisis sin respiro. Apenas se instala un sistema simbólico, vacila para dar lugar a otro. La primavera árabe nos parece ya una vieja historia. Sin embargo no tiene más que tres años. Esta sublevación se propagó con la rapidez de un incendio en una serie de países, con el apoyo de las redes sociales. En poco tiempo hemos visto caer tiranos de su trono y sentarlos en el banquillo de los acusados, condenados con o sin proceso, todo mediatizado en

tiempo real por todo el mundo. Todavía no hemos visto instalarse un nuevo orden en estos países. Las crisis se suceden.

### *La crisis de la técnica*

En el campo que nos concierne de la llamada “salud mental”, se constata que las respuestas dadas al surgimiento de crisis en la cultura, se vuelven locas. En un artículo titulado “La crisis post-DSM y el psicoanálisis”, Eric Laurent recoge el concepto foucauldiano de biopolítica para describir el movimiento que abole la clínica en provecho de la gestión médica de la población. Este movimiento “reemplaza el derecho de los Estados a “faire mourir” (N.T) que antaño permitía la gestión de las identificaciones”. En el 2011, el Consejo regional de la OMS para la salud mental nos lo ha confirmado en un mensaje dirigido a los participantes del primer congreso europeo de psicoanálisis, PIPOL 5<sup>vi</sup>

Hoy día, añoramos el tiempo en que el sueño de vigilancia social ejercida por la administración se apoyaba en un saber médico. En el siglo XX la técnica ha tomado el lugar del saber. *Martillo sin dueño (maître)*, regido por un goce. La técnica no apunta a otra cosa que a desplegarse como técnica. No es

una práctica al servicio del amo y su ideal, sino un goce del que el amo se hace instrumento, lo sepa o no. Jean-Claude Milner va aún más lejos. Según él, las cámaras de gas no fueron el medio de poner en práctica la ideología nazi. Más bien, la ideología nazi fue para la técnica la ocasión de desplegarse vía las cámaras de gas<sup>vii</sup>.

Salvando las diferencias y sin tener la ferocidad de aquellas, el DSM es igualmente una manifestación de la técnica. Se pretende ateoórico desde que en su tercera edición se desembarazó de toda referencia al psicoanálisis. Eso es tanto como decir que se anuncia con orgullo como martillo sin cabeza. Su clasificación está fundada sobre una medida estadística del objeto más que sobre el saber. Quiere hacernos creer que quien habla es el objeto mismo. Pero precisamente, el objeto no habla<sup>viii</sup>.

Los trastornos considerados en el DSM, extraídos de esta práctica de la cifra, no conectan con lo real. Son signos en torno a los que se organizan masas de cuerpos humanos. Al uniformizar los diagnósticos clínicos a través del mundo, se abren nuevos mercados para los psicotropos. Por otra parte, esta disyunción entre, por un lado las categorías nosográficas

y por otro la clínica, facilita la expansión del número de trastornos añadidos a cada nueva versión del DSM y la extensión de los límites de cada trastorno. Así, a fin de aplicarse a todos, la técnica se desboca, se alborota, clasifica y medica de manera maníaca, sin arraigo en lo real. La APA, Asociación americana de Psiquiatría que publica el DSM, no es para la técnica más que el instrumento de su desbocamiento.

### *Clínica de la crisis*

Como nos lo muestra el malestar en la cultura, lo hemos dicho antes, las crisis se suceden unas a otras. ¿Cuáles son los ecos, en el sujeto, de estas crisis sin tregua como fenómenos de civilización?

El ciudadano occidental está expuesto sin cesar a informaciones catastróficas que provienen de todos los rincones del planeta y también, se siente provocado por objetos hiper seductores que aguijonean sus pulsiones perversas polimorfos. Los cantos de sirena de la pornografía son los primeros de clase en la materia. Angustias y excesos de consumo se entremezclan. La película *Shame* de Steve McQueen ha descrito bien esta galopada desenfrenada del goce, debida a los desfallecimientos de lo simbólico y

a la reducción del hombre a la miseria de su cuerpo.

Este footing permanente del sujeto, de crisis en crisis, de contingencia en contingencia, le pone en posición de un ratón en un laberinto, más objeto sumergido en lo real que sujeto, en una carrera loca entre choc eléctrico y recompensa. Allí donde antaño el discurso del amo ordenaba un “camina o revienta”, el discurso capitalista es más exigente e impone un “corre o revienta”. El reverso de este movimiento de aceleración infinito es la fragilidad del lazo social y el deshacerse de todos aquellos que se cansan de seguir este ritmo infernal. Así, más allá de las estructuras psíquicas, esta duplicidad del sujeto que corre y del que “revienta” hace eco con el binario clínico de la manía y de la melancolía. La manía en tanto que fuga hacia delante se traduce [se payer] (N.T. 2) en aceleración del significante no lastrado por el objeto. La melancolía, en los sujetos que no pueden más con esta carrera y abandonan todo, se traduce en que encarnan el objeto caído del Otro.

Se impone una investigación a nivel de las estructuras clínicas. Me limitaré aquí a dar algunas sugerencias.

Para la psicosis, sería sin duda interesante interrogar la cuestión de la crisis a partir del trío *desencadenamiento*, *descompensación*, *desconexión*. Los tres son modos de crisis si consideramos que implican una vacilación de lo simbólico, un surgimiento de un real, y seguidamente una restauración de una nueva forma de lo simbólico. Pero, sin duda, hay que hacer distinciones entre un desencadenamiento que sigue al encuentro con *Un* padre, un desencadenamiento resultado de una disolución del registro imaginario, una descompensación como retorno de un desencadenamiento que ya tuvo lugar, y la desconexión que está del lado del abandono del sujeto por el Otro.

En la neurosis, lo simbólico nunca está completamente devastado. El desgarrar del velo del fantasma es un momento de crisis que puede conducir al sujeto al análisis. El sujeto ya no extrae placer de su goce y está expuesto a la angustia surgida por la irrupción del deseo del Otro. Pero después, es el análisis mismo quien toma la posta y hace crisis para el neurótico. En cada punto de confrontación, la interpretación, especialmente aquella que perturba o desmonta

la defensa, puede hacer crisis acompañada de angustia. La luna de miel del comienzo de un análisis es rápidamente sustituida por una rectificación subjetiva por parte del analista. A la caída de la posición fálica y de los ideales le sigue una exacerbación de los síntomas. La destitución subjetiva no es verdaderamente una fiesta, en todo caso no en un primer tiempo. La caída del sujeto supuesto saber, y la travesía del fantasma, pueden ser vividos también como una crisis.

Detengámonos particularmente en lo que hace crisis en la perversión. Tuvimos la ocasión de vivir una mini-crisis al descubrir la imagen del travesti austríaco Tom Neuwirt, apodada *Conchita Wurst*, que consiguió la semana pasada el primer premio de Eurovisión 2014.

Han transcurrido dieciséis años desde que este premio lo ganara el transexual israelí *Dana International*, pero parece que a estos dos ganadores les separa un mundo. Mientras que la imagen de *Dana International* se inserta fácilmente en la categoría de las mujeres, nuestro imaginario no dispone aún de la casilla que permita insertar una imagen de mujer con barba como la de *Conchita*. Lo real de estos goces

singulares que reivindican una identificación y un reconocimiento, nos captura sin cesar y nos pone en crisis.

*Conchita* no oculta el placer que él ó ella extrae de esta vacilación producida en el Otro. Su espectáculo, la letra de su canción, su comentario provocador y desafiante una vez ganado el primer premio, son una afirmación de su modo de goce y una contestación a las normas conformistas. En Austria las opiniones divergen entre por una parte personas, especialmente de la extrema derecha, que se ofuscan porque tal imagen haya podido representar a su país, y por otra parte jóvenes impregnados del sentimiento de la vida que se tejen barbas artificiales como signo de apoyo y de identificación con *Conchita*.

Políticos rusos no han perdido la ocasión para denunciar la decadencia europea. Sin duda, una puya lanzada hacia los Ukranianos de Kiev: *quieren ser europeos, pues muy bien, vean lo que es Europa en la figura de Conchita Wurst*. Lo constatamos, si en la psicosis y en la neurosis la crisis se sitúa del lado del sujeto, en la perversión es al Otro al que se pone en crisis.

El psicoanálisis no juzga estas cuestiones. *Conchita* será bienvenida en su consulta. Pero fuera de la consulta, el conflicto entre por una parte, las fuerzas represivas que desean que nada se mueva, y por otra parte las reivindicaciones de nuevas identificaciones en torno a nuevos modos de goce, sin duda van a crecer. Eso se impone. Nos hemos acostumbrado bastante rápido a *Dana Internacional*. Hoy día forma parte de nuestro mapa imaginario. *Conchita* lo será igualmente. Porque si como dice Jacques-Alain Miller una parte del mundo se feminiza, éste se volverá cada vez más tolerante respecto a este tipo de soluciones que, en un primer tiempo, se presentan como sintomáticas para algunos sujetos, y en un segundo tiempo se vuelven una moda difundida.

Así, la perversión pone en crisis nuestra rutina conformista y hace avanzar el mundo en la vía del deseo hacia nuevas proezas, aunque no consideremos necesariamente las performances de *Conchita* como una sublimación lograda a nivel cultural. Este conflicto entre conformismo cultural y perversión, está subrayado por Lacan al final del *Seminario VI*, cuando anuda la perversión a la sublimación:

“podemos plantearnos que lo que se produce como perversión refleja, a nivel del sujeto lógico, la protesta contra lo que el sujeto padece a nivel de la identificación (...) Por una parte, el conformismo (...) y, por otra parte, la perversión, en tanto que representa a nivel del sujeto lógico la protesta que se eleva a nivel del deseo.”<sup>x</sup>

Así, se produce una inversión. Ahí donde nuestra lectura de la crisis ha podido entenderse hasta aquí como una profecía terrible que extrae su estilo del antiguo testamento, con la perversión encontramos la crisis en su dimensión amiga del psicoanálisis. Si la crisis es fuente de lágrimas y dolor, es también un paso obligado hacia la invención y lo nuevo. Es una traducción posible de lo que dice Jacques-Alain Miller en la entrevista a la revista *Marianne* antes mencionada. “El psicoanálisis es amigo de la crisis”.

### *La urgencia y el acto*

La amistad entre el psicoanálisis y la crisis no es solo una simple simpatía por la crisis que provoca el contestatario al sacudir el conformismo de las normas. Lacan en su *Analyticon* al final del *Seminario XVII* recomienda que desconfiemos del goce del contestatario que compara al del

soltero. “Tengan cuidado de que el contestatario no se haga chocolate él mismo”<sup>x</sup>. La proximidad entre psicoanálisis y crisis tiene fundamentos sólidos que pasan por la dimensión de la urgencia y del acto, dos condiciones para que sea posible una creación, para que haya modificación de posición en el sujeto, para que después no sea ya como antes.

No debe equivocarnos el hecho de que formemos parte de las crisis en el mundo político. La crisis amiga del psicoanálisis así como la urgencia del acto a la que apela, no hay que leerla con el programa del discurso del amo. El psicoanalista no es ni conductor de ambulancias ni bombero. Ciertamente debe reconocer situaciones que sobrepasan los poderes de la palabra a fin de dirigir al sujeto, cuando es necesario, hacia otros discursos, especialmente la medicina: crisis de pánico que no se atemperan, peligro de suicidio de un sujeto que tiene la certeza inquebrantable del valor de desecho de su ser, buffet delirante con tendencia de paso al acto sin ningún enganche al Otro, invasión alucinatoria...

Pero si estos acontecimientos de la cura apelan a una *acción* por parte del psicoanalista, las coordenadas de la urgencia a la que él responde

con su *acto*, son otras. Hay que distinguir la acción que es del registro de lo posible, del acto que se produce sobre el fondo de lo imposible<sup>vi</sup>.

Lacan ha calificado las urgencias en psicoanálisis de *subjetivas*<sup>vii</sup>. Se producen cuando el sujeto choca con el trauma de la lengua en tanto que ésta rechaza el sentido. La urgencia de la que se trata por tanto está del lado del sujeto, y es una urgencia a decir, a fin de ir más allá en su verdad<sup>viii</sup>. Esta fórmula no sólo es propicia para describir la entrada en análisis. Corresponde también a todos los momentos de crisis que tienen lugar en una cura ya comenzada. El sujeto supuesto saber empuja al analizante a desplegar los significantes que surgen de su inconsciente como verdades. Es lo que se llama inconsciente transferencial. Pero éste se deja capturar en momentos de encrucijada por el inconsciente real<sup>xiv</sup>, un significante solo “que no tiene ningún alcance de sentido o de interpretación<sup>xv</sup>”, que no se conjuga con ningún otro significante, y que por tanto resiste a la producción de una verdad.

A estos momentos le sigue, de un modo u otro, una basculación en la cura. El acto es convocado aquí, cuando ningún S2 puede

responder para cubrir con un sentido el surgimiento de lo real. En estos momentos el analista debe jugar su partida a fin de que el franqueamiento de los límites autísticos del significante solo, permanezca en el interior de la cura bajo una forma de un bien decir. A falta de ello, el sujeto tomará el acto a su cargo ya sea como un *acting out* que permanecerá anudado a la palabra, un paso al acto que le separará del Otro al precio de una salida de la escena, o incluso un desencadenamiento psicótico. Estos delicados momentos se presentan a menudo como crisis transferenciales. Desde una agitación fuera de la sesión que es contraproducente para la cura, hasta la ruptura con el psicoanálisis, pasando por el surgimiento de una transferencia negativa más o menos intensa, una ruptura con el analista para continuar el análisis en otra parte, etc. Pero cuando la cura continúa, estos momentos pueden ser también los más fecundos, con el fin de la cura en el horizonte, si el acto concluye con el paso de analizante a analista.

Lo han comprendido. Para el congreso de la NLS de 2015, he propuesto a nuestro nuevo presidente Yves Vanderveken el

siguiente título: “Momentos de crisis”. He tratado de abrir algunas puertas que podrían quizá ponernos al trabajo sobre este tema. Espero haber conseguido interesarles.

*Traducción Itziar Otalora*

NT: En francés original

NT (2): Traducción libre

---

<sup>i</sup> Hannah Arendt, *La crise de la culture*, Gallimard, 1972

<sup>ii</sup> La crise financière vue par Jacques-Alain Miller, *Marianne*, 10 octobre 2008. <http://www.departementpsychanalyse.com/documents.aspx?Page=2>

<sup>iii</sup> Jacques-Alain Miller, « Introduction à l'érotique du temps », *La Cause freudienne*, n°56.

<sup>iv</sup> Nicole Aubert, *L'individu hypermoderne*, Toulouse, Eres, 2010.

<sup>v</sup> Eric Laurent, “La crise post-DSM et la psychanalyse”,

[http://www.latigolaciano.com/assets/2\)-ltgzo-3-francés-la-crise-post.pdf](http://www.latigolaciano.com/assets/2)-ltgzo-3-francés-la-crise-post.pdf)

<sup>vi</sup> Matt Muijen, “Message du Conseiller régional de l'OMS pour la Santé mentale – Région Europe”, *Mental*, Revue internationale de Psychoanalyse, n° 27/28, septembre 2012.

<sup>vii</sup> Jean-Claude Milner, *Le juif du savoir*, Paris, Grasset et Fasquelle, 2006.

<sup>viii</sup> Jean-Claude Milner, *La politique des choses*, Navarin, Paris, 2005.

<sup>ix</sup> Jacques Lacan, Le Séminaire livre VI, *Le désir et son interprétation*, Editions de la Martinière, Le Champ freudien, 2013, pp. 569-570.

<sup>x</sup> Jacques Lacan, Le Séminaire livre XVII, *L'envers de la psychanalyse*, Paris, Seuil, 1991, p. 229.

<sup>xi</sup> Jacques-Alain Miller, « Introduction à l'érotique du temps », p. 81.

<sup>xii</sup> Jacques Lacan, « Du sujet enfin en question », *Ecrits*, Paris, Seuil, p. 236.

---

<sup>xiii</sup> Jacques Lacan, “Fonction et champ de la parole et du langage en psychanalyse”, *Ecrits*, p. 241: « Rien de créé qui n'apparaisse dans l'urgence, rien dans l'urgence qui n'engendre son dépassement dans la parole ».

<sup>xiv</sup> Jacques-Alain Miller, « L'inconscient réel », *Quarto*, n° 88-89, décembre 2006.

<sup>xv</sup> Jacques Lacan, Le Séminaire livre XVII, *L'envers de la psychanalyse*, Paris, Seuil, 1991, p. 229.

\*\*

## CRISIS Y ESTAFA DEL GOCE

*Miquel Bassols*

“No es una crisis, es una estafa”\*. La frase fue uno de los lemas acuñados por el movimiento del 15-M en España cuando una multitud salió, el 15 de Mayo de 2011, a las calles de distintas ciudades haciéndose eco del creciente malestar producido por las nuevas políticas de recortes y de eliminación de derechos sociales. El lema hizo fortuna y se ha ido instalando cada vez más como una interpretación individual de lo que se imponía como un malestar en el orden social producto de la llamada crisis del sistema financiero. El lema era de hecho el índice de un nuevo sujeto de lo colectivo, un sujeto que surge de una reformulación de las coordenadas simbólicas que intentan ordenar el malestar del síntoma contemporáneo, un sujeto que traduce hoy en términos de

---

delito, de fraude y de engaño, lo que en otros momentos y desde otro lugar se diagnosticaba como un momento de transformación, de cambio —argumentado como necesario desde el cinismo político—, un cambio supuestamente inherente a los procesos de reorganización social.

Vale la pena subrayar lo que la interpretación de este lema supone como cambio de discurso para responder a la desigualdad en la distribución social de los bienes y recursos. No se trata ya de un momento de crisis del sistema sino de su propia perpetuación sostenida sobre la figura de un Otro del goce que se revela finalmente en su dimensión más radical y traumática como imposición de un orden social fundado en el fraude y en el engaño, en el expolio sistemático de los bienes de muchos por unos pocos. El sistema simbólico imperante, lejos de proponerse “gestionar la crisis”, se revela entonces como un sistema que se alimenta él mismo de su propia crisis, dejando velada tras una cortina de humo la figura de Otro goce. Es un goce de los bienes y recursos tanto más codiciado cuanto más supuesto en el Otro, pero igualmente menos decible

---

por el discurso que lo impone como necesario para todos, como un sueño del que sería mejor no despertar. Es la lógica del discurso capitalista tal como Lacan pudo formularla en su momento[1] al hablar de la llamada “crisis” del discurso capitalista que toma el relevo del discurso del amo. Es una crisis que se consume en su propia consumición, o también una crisis que se consume en su propia consumación. Es una crisis finalmente que se alimenta de sí misma de un modo asintótico, sin que parezca llegar nunca al mismo límite que ordena su lógica y su movimiento internos.

Del mismo modo, el superyó que Freud describe en “El malestar en la cultura” se alimenta de las renunciaciones que impone a la satisfacción pulsional del sujeto, engordando cuanto más adelgaza el bienestar que el principio del placer intenta mantener en el aparato psíquico. En esta coyuntura, la figura del Otro goce —siempre Otro, siempre un poco más— que el superyó tiene a bien imponer —y siempre, precisamente, en nombre de un Bien—, se hace cada vez más consistente cuanto más supuesto. Es este imperativo de goce del superyó el que se escondía bajo la

---

piel de cordero de las mejores intenciones enunciadas en nombre de la creación de riqueza y bienestar social.

El análisis lógico de Lacan indica que se trata, en la estructura de sus cuatro discursos, de una simple pero decisiva mutación, una permutación de los términos del sujeto (\$) y del significante amo ( $S_1$ ) en los lugares que ocupan en el Discurso del amo. Allí donde en el Discurso del amo se sitúa el significante agente que comanda las significaciones y ordena el goce, allí mismo se sitúa en el Discurso capitalista la crisis del sujeto dividido por el imperativo de ese goce pulsional que lo habita. Hacer de este sujeto y de su malestar permanente el agente y el motor del propio discurso, la llave de vuelta de la maquinaria de producción de un “plus de gozar” que viene al lugar de la famosa “plusvalía”, y todo ello dejando velado el significante que ordena ese goce, es tal vez el invento más sutil del capitalismo en sus formas contemporáneas. Dicho de otro modo: hacer de la crisis del sujeto el alimento de la propia maquinaria que lo determina en su relación con el goce. Dicho todavía de otro modo: ¡Consúmase usted

---

mismo... para consumir la crisis en la que se consume!

*Constatación clínica.* Debajo de la crisis, se esconde el superyó con su imperativo de goce imposible de cumplir. Querer curar la crisis —la de angustia, de pánico, de duelo, de insatisfacción, pero también la que carcome el orden social actual—, puede ser a veces la mejor manera de alimentar ese imperativo y sus efectos devastadores si no se analiza antes el significante que ordena —en todos los sentidos de la palabra “ordenar”— ese goce impuesto en nombre del Bien. La clínica del psicoanálisis, tal como indicó hace tiempo Jacques-Alain Miller, es en primer lugar una clínica del superyó y sus paradojas[2].

*Constatación política.* Conviene no confundir la justicia distributiva de los bienes y recursos, —tan defendible como la que se funda en los derechos humanos—, con la justicia distributiva del goce, incluida la del goce de esos mismos bienes y recursos. Esta última, más bien inhumana y de ascendencia siempre dudosa para Lacan, topa con un real imposible de “gestionar” de modo colectivo cuando se trata de la economía individual del goce pulsional. En

---

realidad, ordenar la cosa pública no dirá nunca en qué consiste ni qué ordena el goce privado de esa cosa. Y hace falta a veces estirarse en la privacidad de un diván para descifrar lo que públicamente permanece como indecible de la Cosa que Freud llamó *das Ding*, el objeto indecible del goce. En este punto, la crisis está siempre asegurada.

*Constatación epistémica.* Todo sistema simbólico incluye entre sus principios la imposibilidad lógica de dar cuenta del nuevo real que él mismo engendra, si es que no se ha fundado ya en él. Los momentos críticos que se producen en todo sistema son momentos privilegiados para dar cuenta de ese real. Este teorema, que supuso en la historia de la ciencia su propio momento crítico (cf. Kurt Gödel), tiene para el psicoanálisis de orientación lacaniana su transcripción lógica: S(/A), significante de la falta del Otro; y su concepto: el inconsciente real.

Detengámonos entonces un momento más en este desplazamiento actual del malestar del síntoma y de su discurso que va desde la crisis estructural hacia la estafa de un goce que estaría en su

---

reverso. Intenta dar cuenta de un nuevo real en el que se fundan tanto la crisis como la estafa. De hecho, el lema “No es una crisis, es una estafa” quiere decir también que toda crisis tiene algo de estafa, de pérdida de un goce que ha sido hurtado en el juego de manos de la maquinaria del discurso en la producción de su “plus de gozar”. Estafa pues, pero más bien estafa de un goce que no puede hacerse equivalente ni reducirse a los bienes que se trataba de distribuir. Cada sujeto puede hacer la experiencia, a veces de modo especialmente traumático, de esta diferencia cuando constata que el goce del objeto no estaba en el objeto mismo: tal vez estaba sólo en la adquisición del objeto, a veces en su misma pérdida, y casi siempre como un goce primeramente supuesto en el Otro.

Es una experiencia de verdad que sólo el psicoanálisis ha llevado a su condición de experiencia ética. Y tiene consecuencias decisivas para el estatuto de la propia verdad.

Cada crisis en un sistema simbólico de significantes, de semblantes, es así en primer lugar una crisis de la verdad que se sostenía en ellos. Desde esta perspectiva, como señalaba

---

Jacques-Alain Miller citando a Gilles Deleuze [3], el tiempo siempre pondrá en crisis la verdad de cualquier sistema porque la verdad es tributaria de su tiempo interno, relativa al flujo de sus significaciones. No hay verdades eternas, como se suele decir, pero es porque, —al decir de Baltasar Gracián para quien el término “crisis” obtuvo su justa medida con *El Criticón*—, “la verdad siempre llega la última, y tarde cojeando con el tiempo”, siempre a contrapié y marcando un momento de crisis del sistema de significantes que requerirá su nueva ordenación. Es en este punto donde la verdad muestra su parentesco con el goce, un parentesco de fraternidad que Lacan había señalado muy bien en su Seminario XVII[4]. La verdad es allí hermana del goce. Cada crisis de la verdad es entonces en su reverso irrupción de un goce, de una satisfacción pulsional que el sistema del discurso no podía prever ni representar, un goce que siempre aparece marcado por una pérdida, hasta como un goce perdido. De ahí que en la experiencia subjetiva que aprehendemos en lo más particular de cada análisis, los momentos de crisis comporten siempre, de una manera o de otra,

---

una pérdida del valor libidinal que algunos objetos tenían para el sujeto y un retorno de ese valor libidinal en otra satisfacción que no siempre se adecuará al placer. Lo que puede ser experimentado muy bien como una estafa por poco que esa pérdida se atribuya al Otro, a cargo de la contabilidad general de la justicia distributiva. La actualidad de la crisis nos muestra sin embargo que esos momentos puedan ser experimentados también como un momento privilegiado de elección, hasta de oportunidad como quiere hacer suponer aquella falsa verdad que, desde que John F. Kennedy la pusiera en circulación, da ese sentido de “oportunidad” al término chino de “crisis”.

De una forma o de otra, los momentos de crisis son siempre momentos de pérdida de un goce que retorna bajo las distintas formas del síntoma. Implican, cada vez, la irrupción de un real que exige una respuesta al ser que habla. Es la respuesta que el psicoanálisis de Jacques Lacan designó primero con el término “sujeto” para indicar el lugar de responsabilidad sobre ese goce imposible de contabilizar por el Otro, por ese Otro... si existiera. Es en esta respuesta, cada vez

---

singular, donde la palabra “crisis” recupera su sentido genuino, el que la etimología le da también al traducirla como un “yo decido, yo separo, yo juzgo”.

---



---

¡Lector! Si tienes una sugerencia, una reseña o un texto no dejes de enviarla a **LG**  
(La Gaceta de la Sede de Bilbao)

---



---

\* Texto de preparación del Congreso de la NLS, Ginebra 9 y 10 de Mayo de 2015, sobre el tema “Moments de crises”.

[1] Especialmente en su intervención del 12 de Mayo de 1972 en Milán recogida en *Lacan in Italia 1953- 1978*, La Salamandra, 1978, pp. 32-55.

[2] Jacques-Alain Miller, “Clínica del superyó”, en *Recorrido de Lacan*, Caracas 1984.

[3] Citado a su vez por Gil Caroz en su texto de presentación del Congreso de la NLS, “Moments de crise”: <http://www.amp-nls.org/page/fr/170/le-congrs>

Ver Jacques-Alain Miller, “Introduction à l'érotique du temps”, *La Cause freudienne*, nº 56, Navarin éditeur, Paris 2004, p. 69.

[4] Jacques Lacan, *Seminario XVII*, “El reverso del psicoanálisis”, Paidós, Barcelona, p. 57.